

ANDRÉS POCIÑA, AURORA LÓPEZ (eds.) *Fedras de ayer y de hoy. Teatro, poesía, narrativa y cine ante un mito clásico*, Granada, Universidad de Granada, 2008, 650 pp. ISBN 978-84-3384-806-2

Dentro de la colección Biblioteca de Humanidades / Estudios Clásicos que dirigen los profesores J. L. Calvo y C. González Román en la Universidad de Granada ha visto la luz en este 2008 un extenso volumen sobre la pervivencia del mito de Fedra a cargo de Andrés Pociña y Aurora López, profesores de Filología Latina de la misma Universidad. Contiene las aportaciones de veinticuatro especialistas al Simposio Internacional “Fedras de ayer y de hoy. Poesía, teatro y cine ante un mito clásico” que se celebró en Granada en abril del año 2005. Como afirman los editores en el prólogo el objetivo era “debatir... diversas visiones poéticas, dramáticas y cinematográficas del tema clásico de la madrastra enamorada...”, aunque sin pretensiones de exhaustividad, y “ofrecer una nueva visión, conjunta y comparada de manifestaciones artísticas de este tema fundamental, tan bello y tan humano.” Así, la estructura del volumen se distribuye en dos grandes bloques: Fedras de ayer, que abarca desde la tragedia perdida de Sófocles hasta el poeta victoriano A. Ch. Swinburne y su tratamiento del tema en *Phaedra* (1866) y Fedras de hoy, que ya en pleno siglo XX nos introduce en las realizaciones cinematográficas y alcanza incluso la original propuesta de la obra de Sarah Kane *Phaedras' love* (1996). Por razones de espacio sólo serán objeto de nuestra reseña algunos de los trabajos, en especial los que caen dentro del período comprendido entre los siglos XIV al XVII.

El mito de Fedra se incardina en un asunto más amplio conocido como *tema de Putifar* cuyos motivos fundamentales son la pasión amorosa de una mujer, en general casada, por un hombre más joven y vinculado a ella por lazos familiares o de rango social, el rechazo de éste y sus motivos y, por último, la venganza de la mujer consistente en una falsa acusación y sus consecuencias. El nombre del tema procede de la historia de José relatada en el *Génesis* entre los capítulos 37-50, en la que se nos dice que José, vendido por sus hermanos, fue comprado por Putifar, eunuco y jefe de cocina del faraón. El relato bíblico contiene los motivos que acabamos de exponer, con el añadido de que la denuncia de la mujer rechazada se ve acompañada de un *corpus delicti*, en este caso la túnica de José, que confirma su versión de los hechos. Esta misma historia puede rastrearse también en Filón de Alejandría y en un escritor cristiano como Eusebio de Cesarea¹, pero también se encuentra en otros lugares dentro de lo que podríamos llamar, *sensu lato*, tradición mediterránea, como

¹ Filón de Alejandría, *De Iosepho*; Eusebio de Cesarea, *Preparatio Evangelica*, VII.

el *Corán* o el *Poema de Gilgamesh*. En Grecia hallamos la huella más temprana en Homero, concretamente en el episodio de reconocimiento de Glauco y Diomedes². Allí se nos cuenta el caso de Belerofontes, huésped del rey Preto, del cual se enamoró perdidamente la reina Antea, pero no es hasta los trágicos cuando alcanza su formulación más perfecta con la historia del triángulo Teseo-Fedra-Hipólito.

De ello tratan los primeros cuatro capítulos del libro que reseñamos; el primero con relación a la *Fedra* de Sófocles y los tres siguientes sobre el *Hipólito* euripídeo. A continuación, en el quinto trabajo (pp. 147-169), la profesora Aurora López analiza los diversos modos en los que se articulan los conceptos de amor y culpa en Eurípides, Séneca y Jean Racine. La exactitud del enfoque comparativo adoptado permite examinar la evolución de ambos sentimientos y en el caso del autor francés ajustar su mayor dependencia de la *Fedra* senecana, dado que presenta a la heroína como centro indiscutible de la trama y pone de manifiesto la vertiente ética del problema trágico en toda su crudeza. El autor francés añade a los diversos sentimientos de Fedra su pasión ardiente y enfermiza, su desasosiego y audacia, el componente, no antes experimentado, de los celos. En nuestra opinión, la introspección y el examen interior al que Fedra somete sus sentimientos en busca de una exacta ubicación frente a lo que debe ser fuera de ella y lo que efectivamente bulle dentro, ha de ponerse en relación con la vinculación jansenista del autor. Las consideraciones de la autora del estudio al final del mismo ayudan a establecer los paralelismos y las originalidades de Racine dentro de la tradición clásica del tema mítico. El objetivo, pues, está perfectamente conseguido.

Tras cinco capítulos dedicados uno al personaje de Fedra en Ovidio y el resto a la tragedia de Séneca, y después del estudio que el profesor A. Pociña brinda a Apuleyo, en una original presentación del tema en el personaje de la madrastra enamorada del *Asno de Oro*, nos encontramos con el trabajo del profesor F. Bertini sobre la presencia de rasgos procedentes de la *Fedra* de Séneca en el humanista del cuatrocientos Giovanni Boccaccio (pp.287-300), concretamente en su obra *Elegia de Madonna Fiammetta*, escrita probablemente en 1343 ó 1344. Según el profesor Bertini “contiene moltissime riprese letterali di versi senecani” y así expone como ejemplo el caso de los versos 129-274, que corresponden al diálogo entre la heroína y su nodriza en el que ésta trata de disuadirla de su locura apasionada, y que encuentran su correspondencia en las palabras que la enamorada Fiammetta dirige a su propia nodriza. Otros casos son detallados, en los que comprobamos los modos en los que opera esta dependencia, desde la *amplificatio* de referencia míticas superfluas hasta traducciones casi literales. En las últimas líneas vemos que esta erudición se pone al servicio de un nuevo tipo de personalidad creadora: “la sua

² *Iliada*, VI, 119-236

erudizione assume un significato particolare, attraverso l'umanizzazione dei contenuti tramandati dal mito." Sin duda, una contribución muy acertada basada en un fino análisis.

El siguiente estudio, a cargo de la profesora Maria de Fatima Silva sondea los vestigios de esta tradición mítica en el auto del literato portugués del siglo XVI Luis de Camões *El-Rey Seleuco* que data de 1587. Este general de Alejandro Magno, heredero de las vastísimas conquistas en Asia central y fundador de la dinastía seléucida, se convirtió tras su asesinato en 281 a. C en un verdadero héroe de leyenda y objeto de ficción, como lo habían sido Giges, Cresos o el propio Ciro. Los personajes que lo acompañan en el triángulo necesario son su esposa la reina Estratónica y su hijo el príncipe Antíoco, pero con una originalidad en el argumento: "Vítima de um Eros impiedoso, Antíoco alimentou pela madrastra uma paixão sem quartel." Esto obliga al rey a tomar una decisión opuesta a la de Teseo, pues cede la mano de la reina a su rival e hijo. La autora del estudio analiza las lecturas que a lo largo de los s. I-II se llevan a cabo en las literaturas griega y latina con el telón de fondo de esta historia peculiar: Valerio Máximo, Plutarco en el capítulo 38 de su *Vida de Demetrio*, Luciano en varios de sus tratados y finalmente Apiano. La misma finura en el análisis presenta su visión del modo en que Petrarca regresa al tema de Seleuco en *Triunfos* 1. 2, 97-126, como ejemplo de la victoria del amor y del cual parece que bebe Camões, resaltando la original dramatización de los personajes que lleva a cabo el portugués. A continuación la autora examina la estructura de la obra y señala las concomitancias con el *Hipólito* de Eurípides, como el motivo de la carta, y a la vez, las singularidades que hacen de ella "um texto leve e bem humorado, próprio de un momento lúdico em ambiente aristocrático."

El último trabajo que presentamos más al detalle publicación está firmado de nuevo por la profesora Aurora López y se centra en la convulsión social que supuso el estreno en París de dos tragedias de autores distintos pero con la heroína Fedra de protagonista: las de Jean Racine y Jacques Pradon. Ambas lecturas responden a la famosa "Querelle des Anciens et des Modernes" que por aquella época, segunda mitad del s. XVII, gobernaba el panorama literario. La autora pasa revista en primer lugar a la vida y la obra del menos conocido Pradon, centrándose sobre todo en el prólogo a su *Phèdre et Hippolyte* y a las ideas que allí se contienen, subrayando que su defensa de *contaminatio* recuerda la llevada a cabo por Terencio en el prólogo de *Andria* y que ambos pertenecen a círculos literarios animados por fecundas controversias literarias. Seguidamente presenta un breve, pero lúcido, análisis de la *Phèdre* de Jean Racine, en el que expone sus diferencias respecto a los modelos clásicos de los que se declara deudor, en especial la participación de la criada Enone como verdadera acusadora de la violación de su señora ante el rey Teseo y la aparición de la princesa Aricia como enamorada del joven Hipólito. En un último

apartado, la autora expone las semejanzas y diferencias entre ambas tragedias francesas; correspondencias evidentes en el lugar de la acción (Trecén), en el reparto de los personajes (presentados en orden jerárquico, con nombres distintos e iguales en número), pero discrepancias en aspectos como que Pradon afirma que Teseo y Fedra son todavía prometidos que no han celebrado boda y otras en el tema y en el tratamiento de situaciones que ponen, sin duda, muy por encima la versión del mito que realiza Racine.

Las dos aportaciones con las que concluye esta primera parte del volumen que estamos reseñando tratan ya de obras que vieron la luz en el s. XIX. Por ello las dejamos a un lado, por razones de coherencia cronológica, lo mismo que las que se contienen en la segunda parte, sin duda interesantes y enriquecedoras. Se cierra el volumen con una acertada selección de Bibliografía, precedida de un comentario sobre su selección, y de dos índices, uno sobre las versiones del tema de Fedra manejadas por los autores de las contribuciones y otro general. Se echa de menos un índice de nombres propios, lo que sin duda hubiera facilitado la localización y rendimiento de los abundantes materiales y bibliografía citados y hubiera enriquecido este trabajo tan útil para el conocimiento de la fecundidad de un tema mítico como el de Fedra.

En suma, hay que agradecer a los editores la unidad otorgada a los trabajos y la acertada secuenciación. Al tratarse de una obra compilatoria es inevitable observar cierto desequilibrio en los contenidos y diferencias en los acercamientos y la metodología, pero ello también contribuye a la potenciar la enriquecedora sensación de que estamos ante una meritoria y muy válida contribución al estudio de la Tradición Clásica, pues aportaciones de este tipo ayudan a entender mejor la veta inagotable de imitaciones e innovaciones.

MANUEL ANDRÉS SEOANE RODRÍGUEZ

DAVID GARCÍA PÉREZ, *Prometeo: El mito del héroe y del progreso. Estudio de literatura Comparada*, Cuadernos del Instituto de Investigaciones Filológicas n.º 30, Universidad Nacional Autónoma de México, 2006, 317 pp. ISBN 970-32-3984-6.

En este interesante y meditado libro se presenta ante el lector un estudio cuidadoso y profundo sobre este mito, cuyo protagonista es uno de los más conocidos de la mitología griega, que, como ser divino e inusualmente filántropo, ha pasado a la historia de nuestra cultura como modelo de reflexión y conocimiento del hombre. Como el propio autor dice, el estudio de cualquier aspecto de los que